



nani garcía trío

Nani García Trío • Serendipia

Como música de fusión, el jazz ha sido un campo en el que se han dado (entre otros) los dos movimientos que **Stuart Nicholson** mencionaba en su imprescindible *Is Jazz Dead? (or has it moved to a new address)* (Routledge, 2005): la globalización y la glocalización. El resultado: que en un sitio como en España, en 2014, aparezcan obras con la calidad de *Serendipia*, la segunda entrega del **Nani García Trío**. Otra cuestión es que se valore como merece, aunque ello sería merecedor de bastante más que los poco más de 2000 caracteres de esta reseña. Llegados a este punto, paremos un momento para reflexionar acerca de lo que se busca encontrar en una obra de jazz recién editada en este año ya finiquitado. Hace ya mucho que las revoluciones, que esos nuevos movimientos que ponían todo del revés cesaron; por tanto es complicado buscar una *next thing to come* no tanto novedosa

(por fortuna sigue habiendo músicos inquietos que no se contentan con imitar los modelos del pasado y amplían sus focos de visión e influencias), pero sí rompedora. Por tanto suele ser habitual que en las grabaciones aparezcan de un modo casi natural una serie de hitos con respecto a los cuales se mide su calidad. Ahí es donde radica la fortaleza de **Nani García**, de su trío y de *Serendipia*. Esta es una grabación de actitud jazzística. **Nani García** conoce muy bien las distintas tradiciones que han ido conformando esa formación por antonomasia en el jazz que es el trío de piano, contrabajo y batería. Unas corrientes en las que no sólo está el jazz, sino en las que también confluyen la música clásica o el rock, entre otras expresiones artísticas más o menos populares. Sin embargo esto no sería suficiente para evitar que su propuesta cayese sin remisión, si no existiesen esos dos apoyos esenciales que son sus compañeros (**Miguel Cabana** a la batería y **Simón García** al contrabajo), y el magnífico ramillete de composiciones que **Nani García** ha parido para esta grabación. Los primeros son la argamasa atenta, que se ajusta a cada tema, rica en detalles, que teje un soporte en el que se reparten unos protagonismos que son todos ellos indispensables en su complementariedad. Las segundas poseen esa calidad de las grandes composiciones que además de su variedad es una musicalidad atractiva instantánea. Lamentablemente vivimos en el país en que vivimos, con unos festivales que están a la altura de nuestras inquietudes (o viceversa, ¡qué más da!), y es más que verosímil predecir que el **Nani García Trío** no actuará en los escenarios principales de esos festivales que tanto presumen de la calidad de sus propuestas: quizás primero deberían darse una vuelta por su casa y abrir los oídos para constatar que a veces lo que se puede llegar a buscar fuera lo tienen ante sus mismísimas narices. Pero esa, de nuevo, sería otra larga y repetitiva historia.